



RAFAEL GIRALDO

www.rafaelgiraldo.com

www.blessingsgiven.com

543 Racquet Club Rd. # 36

Weston, Florida 33326

rgiraldo@comcast.net

Cell: (954) 696-6214

Tel: (954) 543-4151

La Florida, 13 de junio de 2008

Señor Dr. Álvaro Uribe Vélez
Presidente de la República de Colombia
Casa de Nariño
Santafé de Bogotá:

Ref: Carta Abierta

Muy apreciado Sr. Presidente:

Le escribo para agradecerle las realidades que construye por el bien de Colombia y su gente. Como colombiano en el exterior, con beneplácito le aseguro que la imagen del país que estaba perdida en la oscuridad de la injusticia social, la violencia y el narcotráfico, usted la viene recuperando. Celebro desde el fondo de mi espíritu su respeto por la Constitución y las leyes. Dentro de un marco de justicia real usted ha puesto orden en casa.

Señor Presidente, deseo dedicarle de mi libro "Blessings Given," el capítulo 7 titulado "Human Angels." En mis lamentos de terror declaro en un aparte del mismo. *"There would be no future. Not for them, not for us, none for society. We were all doomed and no one in Colombia knew how to stop the pain and blood from flowing."* Esa realidad de ese entonces ha cambiado. Hay quien ha quitado el dolor y ha hecho que la sangre de un pueblo agobiado no se derrame injustamente. Esta persona por la que yo clamaba en ese entonces, hoy tiene nombre. Se llama, Álvaro Uribe Vélez.

Bajo el dominio del caos de los años ochenta, cuando el país se desmoronaba y siendo apenas un estudiante de segundo año de derecho, escribí las siguientes líneas en el periódico El Colombiano, bajo un artículo titulado, "Amor a lo Nuestro."

"La grandeza de un pueblo está en sus principios e ideales que proteja. Es tiempo de preguntarnos, si no es hora de tomar posición comprometedoras con tal de salvar lo poco que queda. Hay pues que expresar más a menudo nuestra admiración, colaboración y respeto para con nuestras instituciones que hoy como siempre se encuentran tal golpeadas. Y si hay que criticar, que esta sea una crítica encaminada al mejoramiento de ellas, crítica que según creo no ha de darse sino después de mucho análisis concienzudo y además con soluciones reales.

No debemos pues quejarnos del estado actual de las cosas, sino remediarlo. Pues si a echar culpas es que vamos por qué no empezamos por nosotros mismos, preguntándonos, ¿y yo, yo que hecho por Colombia, por Antioquia, por Medellín?"

Señor Presidente, gracias por devolvernos un país donde la paz y las leyes triunfan.

Con admiración y aprecio le saluda su servidor,

Rafael Giraldo Araque